

La investigación acción en el trabajo colaborativo colegiado como estrategia para mejorar la práctica docente

Action research in the referee collaborative work as a strategy to improve teaching practice

Nadia Livier Martinez De La Cruz¹, Edith Inés Ruiz Aguirre¹, Rosa María Galindo González¹, Leticia Galindo González¹

¹ Universidad de Guadalajara, México

nadia_livi@hotmail.com

RESUMEN. El modelo de investigación acción es considerado como una metodología apropiada para implementarse en los espacios de trabajo colaborativo colegiado de los docentes, persiguiendo una mejora continua de acciones educativas.

El presente trabajo, tiene como objetivo dar a conocer la importancia, beneficios y proceso a seguir en la implementación de investigación acción, con la intención de inducir, enriquecer y favorecer el trabajo colegiado que busca mejorar la práctica docente.

Con base a una recuperación teórica, a lo largo del trabajo se menciona qué es el trabajo colegiado, qué es la investigación acción y la conveniencia de articular ambas en un solo proyecto con la intención de identificar problemáticas, diseñar e implementar acciones y reflexionar sobre sus resultados para corregir e implementar acciones eficientes.

También se dan a conocer algunas concepciones sobre la investigación acción, sus modalidades, representaciones metodológicas de sus modelos, sus características, pasos a seguir y algunas condiciones necesarias para implementar esta metodología de investigación como una estrategia.

En el caso particular del trabajo colaborativo colegiado entre docentes, se identifica a la investigación acción práctica y al modelo de Kemmis, como la mejor opción para implementarse en el ambiente educativo.

Participar en un proyecto de investigación acción contribuye a mejorar el juicio profesional, asumir una responsabilidad, otorga empoderamiento sobre una situación y convierte a los implicados en agentes innovadores de cambios en la práctica educativa y la formación docente.

ABSTRACT. The action research model is considered as an appropriate methodology for implementation in the areas of peer collaborative work of teachers, pursuing continuous improvement of educational activities.

The present work aims to publicize the importance, benefits and process to follow in implementing action research, with the intent to induce, enhance and promote collegial work that seeks to improve teaching practice.

Based on a theoretical recovery throughout the work mentioned what the collegiate work, what is action research and the desirability of articulating both in one project with the intention of identifying problems, design and implement actions and reflect on their results to correct and implement efficient actions.

Also disclosed some ideas about action research, modalities, methodological representations of their models, their characteristics, and some steps necessary to implement this research methodology as a strategy conditions.

In the particular case of referee collaborative work between teachers, identifies action research practice and the Kemmis model as the best option to be implemented in the educational environment.

Participate in an action research project contributes to improving professional judgment, assume responsibility, empowerment grants a situation and makes the agents involved in innovative changes in educational practice and teacher training.

PALABRAS CLAVE: Trabajo colaborativo colegiado, Investigación acción, Práctica docente, Planeación, Acción, Observación y reflexión.

KEYWORDS: Collegial collaborative work, Action research, Teaching practice, Planning, Action, Observation and reflection.

Martínez, N. L., Ruiz, E. I., Galindo, R. M., y Galindo, L. (2015). La investigación acción en el trabajo colaborativo colegiado como estrategia para mejorar la práctica docente. *Campus Virtuales*, Vol. IV, Num. 1, pp. 56-64. Consultado el [dd/mm/aaaa] en www.revistacampusvirtuales.es

1. El papel docente en la educación

A través del tiempo los modelos educativos han ido cambiando y evolucionando para tratar de responder a los retos y necesidades del nuevo contexto, así como a las demandas de la dinámica mundial. Estos cambios han propiciado que los procesos de aprendizaje y el papel de quienes participan en ellos se vayan modificando para responder a dichas demandas.

En el nuevo escenario de la educación, el docente dejó de ser un mero transmisor de conocimiento, quien siempre habla, escoge contenido, pone las reglas y el sabelotodo, para convertirse en un mediador y facilitador del conocimiento además de acompañar, motivar y estimular el aprendizaje de sus estudiantes con la intención de propiciar la autogestión, la construcción colectiva, el desarrollo de competencias y la significación del conocimiento. Los nuevos modelos educativos promueven entre los participantes el diálogo, el intercambio, la problematización, la reflexión, el trabajo colaborativo y la práctica como el eje central del aprendizaje. De hecho, se ha observado que durante este proceso no solo el estudiante aprende, sino también el docente como una consecuencia de la interacción con los actores involucrados en el proceso, así como de la evaluación de sus acciones a través de las evidencias de aprendizaje de sus estudiantes, las cuales le permiten conocer en qué medida sus acciones contribuyeron a cumplir los objetivos de aprendizaje.

La importancia de que los docentes puedan aprender de su propia práctica, radica en los alcances que puede tener este efecto, tanto en los procesos de aprendizaje de sus estudiantes como en las mejoras de su práctica docente. Por ello, es importante someter a los docentes a escenarios y ambientes que favorezcan nuevos aprendizajes y les permitan mejorar su función. En este sentido, el trabajo colaborativo colegiado ofrece un espacio de interacción con otros docentes en donde se puede experimentar el diálogo, la reflexión, la problematización, la colaboración y la solución de problemas a diferentes temáticas relacionadas con los procesos de enseñanza aprendizaje y la función de los docentes. Trabajar de manera colaborativa es clave como parte de este proceso considerando que el aprendizaje colaborativo es parte del modelo constructivista cuyo postulado se basa en la idea de la educación como un proceso de socioconstrucción, es decir, de la apertura a la diversidad y la tolerancia. El trabajo colegiado colaborativo implica que los docentes trabajen en grupos, colaboren y cooperen empleando una serie de estrategias que les faciliten la interacción y la comunicación, de modo que aporten desde lo individual al proyecto común y constituyan un proyecto colectivo.

Es importante reconocer las oportunidades que el trabajo colaborativo colegiado brinda como una opción para propiciar cambios y mejoras la práctica docente a partir de la colaboración y la implementación de ciertas estrategias. Sin embargo, para generar procesos de cambio es necesario conocer la realidad y diseñar acciones sobre lo que se pretende cambiar y una forma de lograrlo puede ser a través de la aplicación de la metodología de la investigación acción.

El presente trabajo pretende dar a conocer la importancia de la implementación de investigación acción como estrategia de trabajo colegiado colaborativo considerando que esta metodología que puede inducir, enriquecer y favorecer el trabajo colegiado y mejorar la práctica docente.

2. El trabajo colaborativo colegiado y la investigación acción

Cada vez es más común que los graves problemas de la sociedad contemporánea sean tratados y solucionados con acciones grupales en lugar de acciones individuales y aisladas. Se ha reconocido que la suma de esfuerzos comunes y los resultados que se alcanzan son mayores si los problemas se resuelven en comunidad. De igual forma en el ámbito educativo se manifestó esta percepción. Desde principios de los noventa, como parte de la política educativa se ha fomentado la necesidad de la participación conjunta de docentes en reuniones de trabajo colegiado para trabajar en equipo de manera colaborativa, con la intención de transitar de una cultura individualista a una colaborativa.

Algunas concepciones del trabajo colegiado son: la de Fierro Evans (1998, citado en), quien concibe que el trabajo colegiado es un proceso participativo de toma de decisiones y definición de acciones, entre los

Martínez, N. L., Ruiz, E. I., Galindo, R. M., y Galindo, L. (2015). La investigación acción en el trabajo colaborativo colegiado como estrategia para mejorar la práctica docente. *Campus Virtuales*, Vol. IV, Num. 1, pp. 56-64. Consultado el [dd/mm/aaaa] en www.revistacampusvirtuales.es

docentes y directivos, en la búsqueda de la mejora institucional. Otra es la de Santos Guerra (1994, en Sotero 2014), quien considera que el trabajo colegiado se ubica en el marco del paradigma de la colegialidad, al ser parte de la concepción del centro como unidad funcional de planificación, acción, evaluación, cambio y formación. Y por su parte, Espinosa (2004, en Soetero 2014) comenta que hablar del trabajo colegiado es referirse a la reunión de pares, de iguales, de colegas, de discusiones 'cara a cara' donde se busca un objetivo común; encontrándose en éste elementos característicos como son las "5 C" comunicación, coordinación, complementariedad, compromiso y confianza. De los tres autores podemos rescatar que el trabajo colegiado requiere de un proceso de participación docente que conlleva a un compromiso para planear, definir y ejecutar acciones en busca de un cambio o mejora para su práctica o institución.

Al respecto, diversas investigaciones sobre el tema han encontrado que las reuniones entre docentes pueden ser un espacio fundamental para conformar equipos capaces de dialogar, compartir conocimientos, experiencia y problemas en torno a asuntos y metas de interés común. Por otro lado, también estos espacios de interacción han llegado a considerarse como escenarios ideales para el aprendizaje, en donde a través de la reflexión, la discusión y elaboración de propuestas de mejora y soluciones, se generan acuerdos y planes de acción para mejorar los procesos de aprendizaje y en consecuencia la calidad de la educación.

Por todo lo anterior, es posible considerar que el trabajo colaborativo colegiado brinda al docente la oportunidad de aprender a trabajar de manera colaborativa, generar nueva información e integrar nuevos conocimientos a su formación, producto de la interacción grupal, y a tomar decisiones e implementar acciones en su práctica, con la intención de mejorar su mediación docente y hacer de la colaboración una forma de trabajo. Pero para lograr lo anterior, debemos preguntarnos ¿De qué manera se puede lograr mejoras derivadas de una reunión de trabajo colegiado? ¿Qué tipo de metodologías de trabajo se pueden aplicar? ¿Cuál sería entonces el camino a seguir?

Si partimos de la idea de que en un ambiente escolar, el objetivo común del trabajo colegiado es analizar y generar nuevas propuestas y cambios a favor de los procesos de aprendizaje, una manera de lograrlo puede ser a través del uso e implementación de la metodología de la investigación acción en el trabajo colegiado, ya que esta metodología propone una serie de pasos a realizar para investigar sobre la práctica educativa con la intención de mejorar las acciones educativas. Para la aplicación de esta metodología, es necesario ejecutar una serie de acciones que permiten la producción de conocimiento propositivo y transformador derivado del debate, reflexión, diálogo y construcción colectiva de saberes entre los actores que participan. El camino a seguir se determina con base al modelo de investigación acción que se elija, ya que existen varias propuestas de las cuáles más adelante abordaremos tres.

El término de Investigación acción fue utilizado por primera vez por Kurt Lewis en 1944, quien argumentaba que a través de ella era posible lograr avances teóricos y cambios sociales. En América Latina, entre 1960 y 1970 esta metodología se fue gestando como parte de una corriente amplia de pensamiento en la confluencia de la Educación Popular, Teología de la Liberación, La comunicación Alternativa, La Investigación Acción Participativa y la Filosofía de la Liberación (Torres, 2007). Esta corriente de pensamiento, tenía como clara intencionalidad fortalecer y capacitar ciertos grupos sociales para generar cambios y transformaciones en la sociedad. Sin embargo en las últimas décadas esta metodología ha comenzado a tomar mayor relevancia en el ámbito educativo y se ha incorporado con frecuencia en las prácticas educativas con la intención de mejorar la formación de los docentes y por consecuencia la calidad educativa.

Algunos autores expertos en el desarrollo de esta metodología la conciben de la siguiente manera: desde 1946, Lewin destaca la necesidad de la investigación, de la acción y de la formación como tres elementos esenciales para el desarrollo profesional. Este autor la visualiza como un triángulo, en donde los tres vértices del ángulo deben permanecer unidos en beneficio de sus tres componentes: la investigación, acción y formación. Para Kemmis (1988) quien diseñó un modelo para aplicar esta metodología en el ámbito de la enseñanza, la investigación-acción no sólo se constituye como ciencia práctica y moral, sino también como ciencia crítica. Para este autor la investigación-acción es una forma de indagación autorreflexiva realizada por quienes partici-

Martínez, N. L., Ruiz, E. I., Galindo, R. M., y Galindo, L. (2015). La investigación acción en el trabajo colaborativo colegiado como estrategia para mejorar la práctica docente. *Campus Virtuales*, Vol. IV, Num. 1, pp. 56-64. Consultado el [dd/mm/aaaa] en www.revistacampusvirtuales.es

ipan (profesorado, alumnado, o dirección por ejemplo) en las situaciones sociales (incluyendo las educativas) para mejorar la racionalidad y la justicia de: a) sus propias prácticas sociales o educativas; b) su comprensión sobre las mismas; y c) las situaciones e instituciones en que estas prácticas se realizan. Bartolomé (1986) afirma que la investigación-acción es un proceso reflexivo que vincula dinámicamente la investigación, la acción y la formación, realizada por profesionales de las ciencias sociales, acerca de su propia práctica. Se lleva a cabo en equipo, con o sin ayuda de un facilitador externo al grupo. Por su parte, Elliott (1993) conocido como el principal representante de la investigación acción la define como “un estudio de la situación social” con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de la misma”.

Al respecto, todos estos autores coinciden que esta metodología de investigación acción combina 2 procesos: conocer y actuar e incluso formar, implicando a la población cuya realidad se aborda. En este escenario, la teoría y la práctica no van separadas o como dos etapas o momentos distintos, sino que se visualiza como un proceso común que prioriza la práctica poniendo al conocimiento al servicio de ella.

En los últimos años la investigación acción se ha utilizado para identificar actividades que son necesarias de realizar por parte de los docentes, tanto para mejorar los procesos de aprendizaje, el desarrollo curricular, el desarrollo profesional, los programas educativos, entre otras cuestiones relacionadas a la educación. Estas actividades se caracterizan por el diseño e implementación de estrategias de acción que se someten a la observación, reflexión y al cambio y se utilizan como instrumentos para generar cambios y conocimientos de la realidad educativa en donde se implementan otorgando poder a quienes las realizan.

3. Características de la investigación acción

El trabajo colaborativo colegiado de los docentes surge de la necesidad de revisar, analizar, proponer y diseñar planes de acción para mejorar la calidad educativa. Y por su parte el proceso de la investigación acción, al ser una metodología utilizada con fines educativos puede ser considerada como la estrategia, el medio o metodología a implementar en el trabajo colegiado de los docente, para determinar acciones o qué tipo de actividades se deben realizar para provocar cambios y mejorar la calidad educativa. Visto desde esta óptica, la intención de este trabajo, es que el trabajo colegiado se sirva de investigación acción para lograr sus propósitos y contribuir a generar un cambio en la educación. Lo cual implica implementar un modelo que durante este proceso siga la evolución sistémica que produce un cambio tanto en el investigador (docente), así como en las situaciones en las que actúa. (Bausela, E. s/f).

De acuerdo a una descripción de Kemmis y Mc Taggar (1988), la investigación acción tiene las siguientes características:

Participativa	Las personas actúan en conjunto para provocar un cambio o mejora.
Colaborativa	Se intercambia, comparte y construye entre las personas que participan. Todos aportan.
Es un proceso sistémico de aprendizaje	Está orientado a la praxis.
Induce a teorizar la práctica	Investiga sobre propuestas educativas para construir nuevas teorías sobre la práctica.
Se crean comunidades autocríticas	Las personas que participan y colaboran en todas las fases del proceso de investigación.
Implica registrar, recopilar, analizar nuestros propios juicios	Recopilación información sobre las acciones del proceso y sus resultados.
Implica cambios	Afectan a las personas o grupos de personas involucradas en la investigación.
Es progresiva	Se desarrolla de manera continua a través de los ciclos de acción.
Sigue una espiral de ciclos	Inicia con ciclos pequeños de planificación, acción, observación y reflexión y avanza hacia problemas de más envergadura, inicia con grupos pequeños y gradualmente puede aumentar.

Fuente: Elaboración propia.

Martínez, N. L., Ruiz, E. I., Galindo, R. M., y Galindo, L. (2015). La investigación acción en el trabajo colaborativo colegiado como estrategia para mejorar la práctica docente. *Campus Virtuales*, Vol. IV, Num. 1, pp. 56-64. Consultado el [dd/mm/aaaa] en www.revistacampusvirtuales.es

Estos autores, también plantean que la investigación acción beneficia en tres aspectos: la mejora de la práctica, una mejor comprensión de la práctica y la mejora de la situación en donde se lleva a cabo la práctica. En este sentido, conseguir estos beneficios implica lograr una articulación de la investigación, la acción y la formación, acercándose a la realidad y convirtiendo a los prácticos en investigadores.

Modalidades y Metodologías de la Investigación acción:

La literatura que aborda el tema de la investigación acción, identifica 3 modalidades:



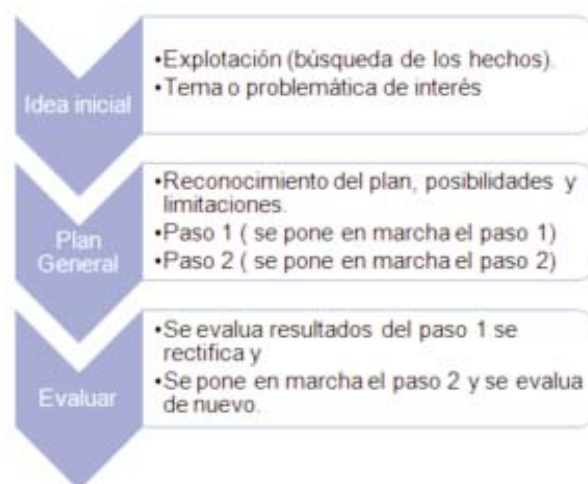
Aunque cada modalidad tiene su propia visión de la investigación acción y sus particularidades en su desarrollo metodológico, se consideran todas válidas, porque de alguna manera todas conllevan al desarrollo profesional y a la mejora de la práctica educativa. Sin embargo, en el caso particular del trabajo colaborativo colegiado entre docentes, cabe mencionar por sus características de la investigación acción práctica se identifica como la mejor opción para implementarse en el ambiente educativo.

Modelos de la investigación acción:

Entre los modelos de la investigación acción más destacados o utilizados podemos mencionar el de Lewin, Kemmis y Elliott, y aunque difieren en sus representaciones metodológicas del modelo y sus fases, los tres ofrecen dar solución a una problemática que permita mejorar la práctica educativa cotidiana.

Modelo de Lewin

Lewin (1946) concibe la investigación acción como ciclos de acción reflexiva, los cuales se componen de la planificación, la acción y evaluación de la acción. En este modelo, para elaborar el plan de acción se parte de una idea general sobre un tema o problemática de interés y con base en ella se elabora un plan de acción. El siguiente paso es reconocer el plan, las posibilidades y las limitaciones e implementar el primer paso de la acción, una vez ejecutada la acción se evalúa el resultado, se revisa el plan general y la información para proceder a planificar el segundo paso de acción con base a los resultados del primero.

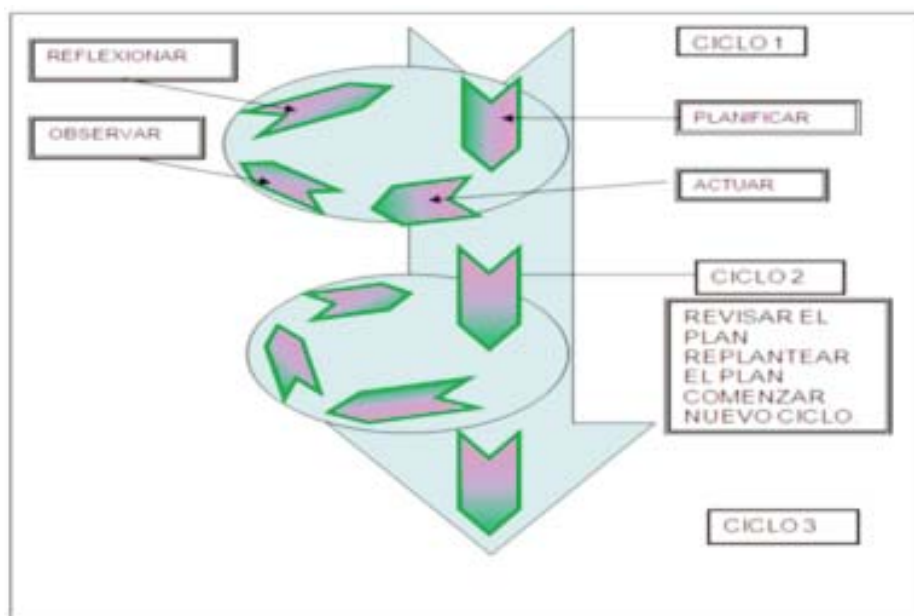


Fuente: Elaboración propia.

Modelo de Kemmín

Kemmín (1988) se apoyó en Lewin para elaborar un modelo dirigido a la enseñanza. Este modelo organiza el proceso de investigación acción sobre 2 ejes: uno estratégico que contempla la acción y la reflexión y un segundo que contempla la planificación y observación. Las dos dimensiones están en constante interacción y se experimenta una dinámica que conduce a la solución de problemas y la comprensión de la práctica que tiene lugar la práctica cotidiana escolar.

El modelo se compone de cuatro fases o momentos que se interrelacionan: la planificación, acción, observación y reflexión. Cada momento implica una mirada retrospectiva con una intención prospectiva que juntas forman una espiral autorreflexivo de conocimiento y la acción (Murillo, 2010). La cantidad de ciclos dependen de los resultados obtenidos en cada uno, de ahí que se represente en forma de espiral.

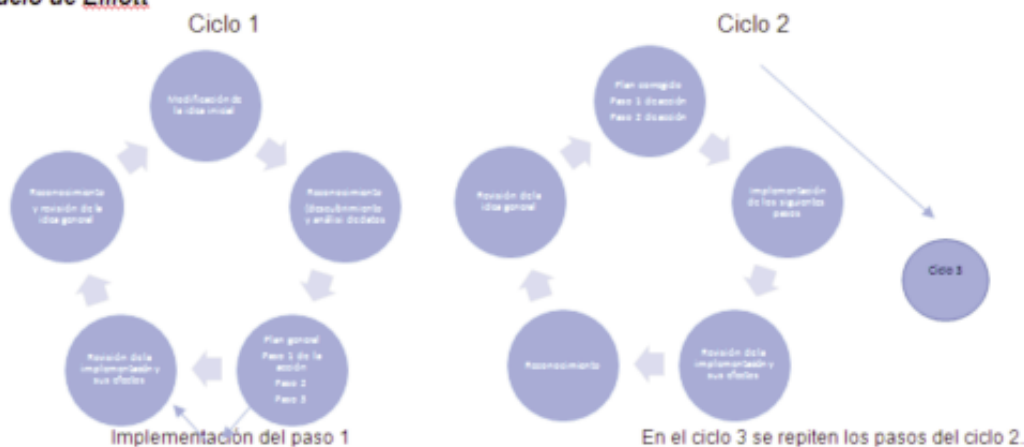


Fuente: McTAGGART y Cols.1982.

Martínez, N. L., Ruiz, E. I., Galindo, R. M., y Galindo, L. (2015). La investigación acción en el trabajo colaborativo colegiado como estrategia para mejorar la práctica docente. *Campus Virtuales*, Vol. IV, Num. 1, pp. 56-64. Consultado el [dd/mm/aaaa] en www.revistacampusvirtuales.es

Este modelo de investigación acción, por la naturaleza de su propósito con el que fue diseñado para fines educativos, es sin duda el que se considera más apropiado para implementarse en los espacios de trabajo colaborativo colegiado.

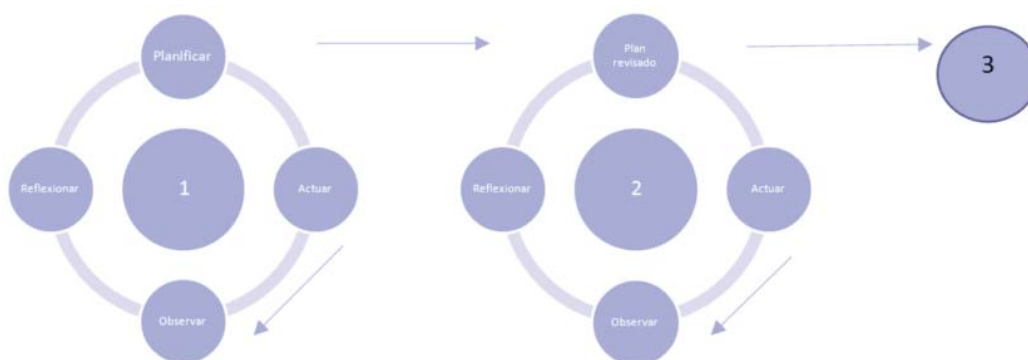
Modelo de Elliott



Fuente: Elaboración propia.

Al igual que Kemmín, su modelo parte del modelo cíclico de Lewin, pero a diferencia del de Kemmín solo contempla 3 momentos en vez de 4: la elaboración de un plan, la puesta en marcha y la evaluación. En el primer momento: se identifica una idea general y se describe e interpreta el problema a investigar; en el segundo momento a partir del planteamiento de una hipótesis se determinan las actividades a realizar para cambiar la práctica; en el tercer momento como primer paso de la acción se construye el plan de acción haciendo una revisión del plan inicial, las acciones requeridas, los medios para empezar la acción siguiente y los instrumentos necesarios para tener acceso a la información.

Como una crítica al modelo de Lewin, Elliott hace algunos cambios a la espiral de actividades del modelo de Lewin, quedando este de la siguiente manera cada ciclo:



Espiral de la investigación acción

Sin importar el modelo a elegir, el proceso de investigación acción sigue un modelo basado en una lógica de espiral de ciclos sucesivos. En cualquiera de la representación de sus modelos se encuentran presente elementos como la planificación, la acción, la observación y la reflexión que se manifiestan en este mismo orden y se describen a continuación:

Martínez, N. L., Ruiz, E. I., Galindo, R. M., y Galindo, L. (2015). La investigación acción en el trabajo colaborativo colegiado como estrategia para mejorar la práctica docente. *Campus Virtuales*, Vol. IV, Num. 1, pp. 56-64. Consultado el [dd/mm/aaaa] en www.revistacampusvirtuales.es

Planificación	Se parte de una idea general con el propósito de cambiar o mejorar un aspecto de la problemática de práctica profesional, se diagnostica y se plantea una hipótesis acción.
Acción	La reflexión recae sobre la acción porque se pone más énfasis en la acción que la investigación. La acción es deliberada y controlada y proyecta un cambio reflexivo de la práctica.
La observación	La observación recae sobre la acción. Esta se controla y registra a través de la observación.
Reflexión	Es la fase que cierra el ciclo, da paso a la elaboración de un informe y al replanteamiento del problema para iniciar una nueva fase.

Es evidente que para conseguir mejoras será necesario establecer ciclos de acción, el cual dependerá de los resultados obtenidos, así como de las relaciones que se generen entre los docentes, alumnos e investigadores. Todo esto llevará a nuevas observaciones, acciones y reflexiones, iniciando otro ciclo de investigación-acción.

4. Recolección de datos

En la investigación acción se pueden emplear diversas técnicas e instrumentos para la recogida de los datos, entre los que se encuentran, videos, grabaciones, entrevistas, cuestionarios, diarios de campo, notas de campo, registros anecdóticos, etc. Una vez recolectada la información se ordena, se valida, se interpreta y se generan informes al final de cada ciclo.

5. Aplicaciones de la Metodología

Existen diversas opciones para realizar investigación educativa. Sin embargo, la metodología de la investigación acción ha sido implementada y reconocida como una estrategia efectiva de manera tal que cada vez es más adoptada en diferentes escenarios de la educación con el propósito de mejorar la acción educativa. Esta metodología puede ser empleada en cualquier nivel escolar que requiera de una mejora del quehacer educativo. A través del tiempo, la metodología ha sido aplicada en distintos centros de aprendizaje e instituciones que tienen como propósito formar a un determinado grupo de docentes con necesidades y problemáticas específicas.

Para efectos de este trabajo, la propuesta consiste en incentivar a aprovechar los espacios del trabajo colegiado en las instituciones educativas, para trabajar de manera colaborativa, promover e implementar la metodología de investigación acción como estrategia para mejorar la práctica de los docentes. Es importante resaltar que el trabajo colegiado entre docentes comparte muchas de las características de la investigación acción. A través de la experiencia docente, se ha observado que en estas reuniones se colabora, se trabaja en equipo, se identifican y discuten problemáticas de la acción educativa, se diseñan planes de acción y se evalúan resultados de las acciones de la misma forma que se hace con las actividades de la investigación acción. Aquí lo interesante es adoptar una metodología confiable para el trabajo colegiado colaborativo con la finalidad de guiar al docente y buscar a través de la investigación acción, solucionar ciertas problemáticas de manera más efectiva. No significa que todas las actividades de trabajo colegiado entre docentes tengan que ser realizadas de esta manera, pero puede funcionar con las que estén relacionadas con la formación y la mejora de la práctica docente. Por supuesto, para promover esta práctica de investigación es necesario que existan ciertas condiciones en el contexto educativo en donde se va desarrollar la investigación acción, de lo contrario se enfrentarán ciertas limitaciones o dificultades para realizarse y lograr las metas esperadas.

A continuación se enlistan algunas condiciones necesarias para el desarrollo de esta metodología:

- Se necesita una persona conocedora o experta en la aplicación de esta metodología para guiar el trabajo de la investigación.
- Debe existir una apertura, disposición y flexibilidad de parte del docente para someterse a los cambios

Martínez, N. L., Ruiz, E. I., Galindo, R. M., y Galindo, L. (2015). La investigación acción en el trabajo colaborativo colegiado como estrategia para mejorar la práctica docente. *Campus Virtuales*, Vol. IV, Num. 1, pp. 56-64. Consultado el [dd/mm/aaaa] en www.revistacampusvirtuales.es

y actividades que durante el proceso de investigación sean convenientes realizar.

- Se debe contar con una cultura colaborativa y participativa que permita compartir, interactuar, dialogar y aceptar las críticas o comentarios de los demás con la intención de construir y aportar de manera colectiva.
- Es necesario generar acuerdos, consensos y opinión sobre los planes de acción
- Se debe seguir y cumplir con todos los momentos y fases del modelo para completar ciclos y conseguir resultados.
- Todos implicados deben asumir su responsabilidad y corresponsabilidad con los demás para cumplir en tiempo y forma con las actividades del proyecto.
- Un ambiente cordial, respetuoso y tolerante para con sus pares.

6. Consideraciones Finales

Se considera que el trabajo colegiado colaborativo se presenta como un escenario ideal para promover e implementar la investigación acción, debido que ambas persiguen objetivos similares trabajando con los sujetos implicados en los procesos educativos. A pesar de que la investigación acción es una propuesta generada hace varios años, su aplicación en el ámbito educativo se reconoce como un instrumento valioso para explorar la práctica educativa con la intención de conseguir mejoras. Las personas implicadas en esta investigación no son necesariamente investigadores, pero son personas directamente implicadas en el objeto de estudio y realizar la investigación permite sensibilizar, comprender, reflexionar y tomar decisiones para implementar acciones que puedan provocar un cambio positivo en la acción educativa y el contexto. Durante el proyecto las acciones a emprender deben ser congruentes a los objetivos que se quieren lograr y valores educativos que se persiguen. Participar en un proyecto de investigación acción contribuye a mejorar el juicio profesional, asumir una responsabilidad, otorga empoderamiento sobre una situación y convierte a los implicados en agentes innovadores de cambios en la práctica educativa y la formación docente.

Cómo citar este artículo / How to cite this paper

Martínez, N. L., Ruiz, E. I., Galindo, R. M., y Galindo, L. (2015). La investigación acción en el trabajo colaborativo colegiado como estrategia para mejorar la práctica docente. *Campus Virtuales*, Vol. IV, Num. 1, pp. 56-64. Consultado el [dd/mm/aaaa] en www.revistacampusvirtuales.es

Referencias

- Bartolomé Pina, M. (1986). La investigación cooperativa. *Educación*, 1986, núm. 10, p. 51-78.
- Bausela, E. (s/f). La docencia a través de la investigación acción. Recuperado de, <http://www.rieoei.org/deloslectores/682Bausela.PDF>.
- Carr, W & Kemmins, S. (1988). Teoría crítica de la enseñanza. La investigación acción en la formación del profesorado. Barcelona: Martínez Roca.
- Elliot, J. (1993) El cambio educativo desde la investigación acción. Madrid: Morata.
- Espinoza Carbajal, M. E. (2004). El trabajo colegiado: su funcionamiento, sus aportes y dificultades en tres escuelas normales. México: SEP.
- Fierro Evans, C. (1998). Construir el trabajo colegiado. Un capítulo necesario en la transformación de la escuela. León, México: Universidad Iberoamericana. Laertes.
- Lewin y otros. (1946). La investigación acción y los problemas de las minorías. En Salazar, M.C (comp) (1992). La investigación acción participativa. Inicios y Desarrollo (p-13 25). Colombia: Editorial popular. OEI, Quinto Centenario.
- Murillo, F. (2010-2011) Investigación acción. Recuperado de <http://es.slideshare.net/felipehernan/investigacin-accin-teoria-y-enfoque-prctico>
- Santos Guerra, Miguel Ángel (1994) "Investigar en organización" en Entre bastidores y el lado oculto de la organización escolar. ALBIJE.
- Sotero, Edmundo. Proyecto de intervención educativa: del trabajo colegiado a la construcción de comunidad nosótrica en la escuela Normal 3 de Toluca. En primer Congreso Internacional de Transformación Educativa (1° 2014, Tlaxcala, México). Trabajos.
- Torres, A. (2007) La educación Popular. Trayectoria y Actualidad. Editorial el Buho, Bogotá.
- Rivero, N (2009). El trabajo colegiado: una estrategia de capacitación y actualización docente. En el X congreso nacional de investigación educativa, Pag.1. (2009, Veracruz, México). Trabajos

Martínez, N. L., Ruiz, E. I., Galindo, R. M., y Galindo, L. (2015). La investigación acción en el trabajo colaborativo colegiado como estrategia para mejorar la práctica docente. *Campus Virtuales*, Vol. IV, Num. 1, pp. 56-64. Consultado el [dd/mm/aaaa] en www.revistacampusvirtuales.es